

## EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA SOCIEDAD ACTUAL

*Vicente Toro Entero*  
*Pedro Gallardo Vázquez*

La familia, a pesar de los cambios que la sociedad actual impone a sus integrantes, sigue constituyendo una necesidad organizativa fundamental ya que en ella se basa aún toda la estructura de la sociedad.

La Organización de Naciones Unidas proclamó a 1994 «Año Internacional de la Familia». El Decreto de la ONU se refiere a esta institución como «unidad natural y fundamental de la sociedad» (1).

La ONU, asimismo, menciona otras formas de familia, con mayor o menor arraigo social según qué países o sociedades: familia «nuclear», la tradicional, formada por una pareja con sus hijos. También alude a otros grupos (monoparental, unipersonal, polígama, etc.).

A pesar de que la familia ha perdido el peso socializador de las antiguas comunidades tradicionales, mantiene, en su forma nuclear, en nuestra sociedad urbano-industrial su papel de socialización efectiva.

Desde el punto de vista sociológico, la familia es el primer agente educador y socializador. Crianza, enculturación, afectividad, valores, etc., son los elementos fundamentales y particulares de la vida familiar.

El hombre es un ser comunicativo por excelencia y esta dimensión, es fruto de la convivencia, que a su vez, es un factor primordial de los procesos socializadores o educativos.

La familia transmite desde la sociedad, a sus miembros más jóvenes los conceptos de derechos y responsabilidades, las normas culturales, etc., así como contribuciones de otro tipo.

Cuando fallan los valores y se producen conflictos entre la familia y la sociedad, los niños pueden manifestar problemas de ajuste a medio y largo plazo.

---

<sup>1</sup> Del Decreto de 8 de Diciembre de 1989, por el que se proclama 1994 Año Internacional de la Familia (A.I.F.)

La familia es el lugar donde el niño pasa los primeros años de su vida, se configuran y afirman los cimientos de su personalidad. Durante estos años, la familia, como agencia educativa, constituye una estructura operativa que genera estímulos, propicia situaciones donde se ponen en práctica los aprendizajes, y proporciona modelos de actuación y modos de valorar la realidad.

La forma en que la familia «marca» al individuo, será en el futuro un factor decisivo, al margen de otras influencias y de la actuación de sus miembros en el contexto social.

El grado de integración y de relaciones en la familia serán elementos esenciales en el proceso educativo.

El niño toma contacto con el mundo a través de unas formas determinadas, no directamente, e influye en ello su situación especial dentro del seno familiar (hijo único, pareja divorciada, ambiente socioprofesional, cultural, etc.).

Aun cuando se producen cambios significativos en la cultura occidental (revolución tecnológica y de las comunicaciones), la función socializadora de la familia sigue ostentando un papel relevante, hasta tal punto, que sociólogos y psicólogos aceptan y definen la necesidad de una vida familiar para una normal socialización de los individuos.

La crisis familiar, rupturas, orfandad, relaciones de pareja, rivalidades entre hermanos, relaciones padres-hijos-padres, pueden ser causas determinantes de una defectuosa personalidad y de una futura inadaptación social.

El grupo social familiar atraviesa actualmente momentos críticos y los problemas antes mencionados, que impiden una correcta inserción social de sus miembros, pueden a su vez, estar provocados por la propia dinámica social, en la que una sociedad compleja y especializada impide al grupo familiar aprehender y posteriormente transmitir todos los conocimientos y experiencias útiles para una integración social plena y exitosa.

En la sociedad simple o agrícola la familia es capaz de asumir la socialización de sus miembros hasta su incorporación plena a la sociedad.

En sociedades más complejas, como la agrícola-industrial, la familia, pese a su disposición, no puede, por sí sola, conseguir la socialización plena, por lo que delega parte de sus obligaciones en la institución escolar, que actúa como agente coeducador y colaborador de la familia.

En las sociedades especializadas donde priman nuevos valores como el económico, status social, éxito, etc., la familia cede amplias competencias, perdiendo antiguos protagonismos, a las instituciones educativas y al propio Estado.

Actualmente, la institución familiar está fuertemente condicionada por una cultura específicamente urbana, donde el trabajo de los padres, los horarios, el pluriempleo, etc., dejan poco tiempo para la vida en común, para la convivencia

familiar. A esto hay que añadir la escolarización, cada vez más temprana, que llega a convertirse, en parte, en una sustitución de la familia que poco a poco pierde gran parte de la influencia educativa sobre los hijos.

Partiendo de un enfoque psicológico de la familia, es preciso señalar que la influencia de esta sobre el niño, en las áreas más significativas de su conformación personal, son de excepcional importancia para saber cómo es el niño, según hayan sido las actuaciones de sus progenitores durante el periodo de enculturación y socialización familiar.

### **Áreas de influencia familiar:**

#### *- Personalidad del niño:*

Las relaciones familiares repercuten en la adaptación y ajuste del niño, tanto desde el punto de vista personal como social.

La estructura familiar, las relaciones y el grado de integración familiar, son factores decisivos para una correcta formación de la personalidad del niño.

#### *- La adaptación:*

La adaptación fuera del hogar, ya sea en relación con sus compañeros, o en el ambiente escolar se verán perturbados cuando las variables; amor, confianza, afecto y la propia aceptación personal no sean favorables.

#### *- Éxito escolar:*

Las relaciones afectivas entre los miembros de la agencia familiar, entre los padres entre sí, entre los padres y los hijos, repercuten directamente en el rendimiento escolar.

Tanto el rechazo afectivo, que genera inseguridad y subordinación a otros agentes externos (sectas, drogas), como la sobreprotección, que producirá excesiva dependencia de sus padres, pueden incidir en el fracaso escolar.

#### *- Éxito en la vida:*

Las relaciones en el seno de la familia, entre los padres, *influirán* en el futuro de los hijos y su concepto posterior sobre la familia y el matrimonio.

Si el ambiente familiar era idóneo, los hijos, a partir de la adolescencia, realizarán con éxito el despegue de la influencia parental, reforzando su autonomía personal, y más tarde, económica, profesional y social.

Si observamos el núcleo familiar desde una óptica pedagógica, podemos apreciar lo siguiente:

Es una realidad incuestionable la importancia de la función educativa de la familia, sobre el soporte de la convivencia e interacción padres-hijos.

La educación familiar juega un papel fundamental en el proceso evolutivo del niño ya que es desde el propio contexto familiar, y desde las características de la comunidad en la que se inserta, donde los sujetos comienzan su proceso configurativo educativo (Catillejo 1985).

En la educación de los hijos influye decisivamente la educación anteriormente recibida por sus padres, ya que probablemente reproducirán en su propia familia los métodos empleados, a su vez, por sus propios padres. Si la educación ocurrió en lugares y con métodos distintos, pueden originarse conflictos que repercutirán de forma directa en el educando.

Las diferencias generacionales pueden ocasionar problemas en la educación de los hijos, entre padres y abuelos que educaron en contextos y tiempos diferentes, sobre todo, cuando viven o comparten la misma casa.

Así mismo, el ambiente que el niño ha compartido y «respirado» en cuanto a disciplina y orden, antes de su incorporación al colegio, puede ocasionar, cuando acceda al mismo, desajustes en el niño y en las relaciones entre éste y sus padres.

Las diferencias en los métodos educativos son evidentes entre grupos sociales distintos:

- Las familias de origen rural son más estrictas y autoritarias que las urbanas.
- Las madres, en general, son más permisivas que los padres, y a la vez, los padres más jóvenes son más liberales que los más viejos.

Parece ser, que «lo ideal» se enmarca en un contexto de participación y colaboración entre instituciones (familia, escuela, Estado), en las distintas etapas educativas, prestando una atención especial, por su relevancia, a la educación infantil.

Los nuevos aires que envuelven el modelo educativo actual, en España, conceden una importancia sin par a la familia, dentro de la comunidad educativa, que adquiere un protagonismo singular, (al menos en su filosofía) con la nueva legislación educativa (LOGSE).

Los padres pueden ser protagonistas junto a sus hijos y enseñantes, en el proceso educativo, participando de forma efectiva a través de los órganos creados al efecto (Consejo Escolar, Escuela de Padres, etc.).

Para concluir, podemos apreciar que el modelo de familia actual, a pesar de su importancia, ampliamente reseñada, con anterioridad, se encuentra inmerso en un proceso de cambio acelerado, desmarcándose de los conceptos anteriores.

Se va hacia un tipo de familia diferente -afirma el sociólogo Gil Calvo- que puede ser tan sólido como el antiguo. Es un modelo «que se está transformando profundamente y camina hacia una nueva modalidad de institución familiar».

En definitiva, quizás sea necesario un cambio de mentalidad, un «reciclaje» de las estructuras mentales de los más tradicionales, adaptándose al correr de los

nuevos tiempos, ya que las «nuevas familias» no son, sino el fiel reflejo de la evolución de la sociedad. La familia, genéricamente hablando, es en sí un motor de cambio social.

## **BIBLIOGRAFIA**

- ANGEL AGUIRRE DATZAN y JOSÉ M<sup>a</sup> ALVAREZ APARICIO: *Psicología de la Educación*. P.P.V. Promociones y Publicaciones Universitaria S.A., 1987.
- ONU/AIF. *Diversas formas de decir familia*. En revista *Padres y Maestros*, nº 194, enero 1994. La Coruña. pp. 31-32.
- MARISOL GARRIDO: *Casa*. En revista *Padres y Maestros*, nº 193, diciembre 1993. La Coruña. pp. 52-53.
- CAMPO, A. y NAVARRO, M.: *Análisis sociológico de la familia*. Barcelona. Ariel. 1985.
- CHUS S. VALCARCEL: *La jerarquía tolerante*. En revista *Muface*, nº 154, julio 1994. Madrid.
- RÍOS GONZÁLEZ, S.A.: *Crisis familiares*. Narcea, Madrid. Narcea. 1983.